

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES: Dr. LUIS P. LENOUAS - Dr. MIGUEL PEREA

Secretario de Redacción: JUAN N. QUAGLIOTTI - Administrador: FERNANDO O. PLA

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SABADOSREDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN: Dayman 126-Horas de Oficina: 9 a 12 m.-2 a 5 p.m.
Teléfono: La Cooperativa núm. 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1.20
No se pagará ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.**Indicador cristiano**

Miércoles 6—Stos. Dorotea, v. y m., y Tito, ob. Victorino, Saturnino, m.
Jueves 7—Stos. Romundo, obad, R. cardo Rey y Teófilo mártir.
Viernes 8—Stos. Juan de Mata, f., Dionisio y Emiliano, mrs.
Sábado 9—Stos. Alejandro, m., Cirilo, ob., Fructuoso, nrz. (Patrón de Tacuarembó) y Sia, Apolonia vg. y mr.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 6 DE FEBRERO DE 1907

Perfiles

Creemos conveniente llamar la atención sobre un abuso que desde hace algún tiempo se viene observando y hasta preocupando a algunas personas celosas de las buenas costumbres.

Nos referimos a esa práctica censurable e indigna establecida sabe Dios con que móviles, que, con el pretexto de imponer la caridad, una turba de muchachas de 10, 12 y 15 años recorren durante el día algunas escuelas y escritorios.

Es en demanda de una limosna que penetran en dichas casas de comercio, y personas bien informadas a más de ver en ello un peligro para las buenas costumbres, sospechan que ese modus vivendi, adoptado por esas menores está autorizado por sus padres o tutores.

Este abuso, es tal vez una consecuencia de la fórmula novísima de aquella otra práctica no menos censurable, que, con el pretexto de ofrecer flores, una verdadera plaga de muchachas tomada por asalto hoteles y restaurantes y las mesas de helados y refrescos establecidas en las plazas y pasos, durante las noches de verano.

Pero la forma recientemente adoptada es más descarada e indigna.

El trayecto que, en uno de la playa de Ramírez es fraccionado de mañana y tarde por una y otra rueda muy numerosas que en trineos y carruajes de plaza y particulares se dirigen a esos parajes para respirar aire salado y tomar un baño agradable.

El Parque Urbano se enriquece cada día, y desde la Exposición de Higiene hasta la terraza, en hermosa la vista que ofrece la ciudad dominando el paisaje, en el horizonte y sobre el azulado firmamento se dibuja con las altas torres y cúpulas de los edificios más elevados, hermosa por la arbolada del Parque y la playa con su instalación balnearia y el sonido de las olas. En medio de las bellas fachadas aumentadas por los esplendores de una soberbia puesta de sol, observamos días pasados un detalle que en aquel hermoso panorama era un borbón.

En las peñas de la costa, situadas a poco distancia del baño de los hombres, una multitud de muchachos y gente pobre, se apresuraba para entregarles las delicias del baño, sin tener en cuenta algunos de ellos las prescripciones que la doctrina obliga.

Para la gente que no puede bañarse en condiciones regulares, que no puede pagar casilla ni entrado, debía habilitarse convenientemente una porción de la costa donde con comodidad pudieran bañarse sin inspirar lástima ni herir ciertos sentimientos.

No se avienen tales inconvenientes con la evidente cultura de la concurrencia que frecuenta ese balneario y el Parque Urbano.

La sociedad Catequística de la Catedral, en la que figura un grupo respectable de señoras y señoritas, continuará en el corriente año su meritorio cometido, su cristiana misión de enseñar la doctrina cristiana a niños y niñas y prepararlos para la primera comunión.

Digna de todo encomio es la Comisión Catequética, que con el labio fin de propagar las enseñanzas de Cristo, realiza una de las tareas más elevadas de la misión cristiana.

Para el personal del servicio doméstico y jóvenes obreras, urge que se establezcan estos cursos de doctrina cristiana. El resultado religioso y social obtenido sería muy favorable para estas personas casi olvidadas en los programas de asociaciones católicas.

160 niños y niñas preparados para la primera comunión la sociedad Catequística de la Catedral en el próximo pasado año. ¡Cuán hermoso sería que igual número de obreras y sirvientas se inscribieran en el corriente año en cada parroquia para recibir instrucción religiosa!

Preocupémonos del bien espiritual de estas personas de modesta condición.

La palabra evangélica, tan necesaria a los lores especialmente a aquellas clases sociales que sufren más directa-

mente la influencia de las doctrinas subversivas y de teísmo.

Sabido es, que en la mayoría de las casas de inquilinato se asienta un centro anarquista.

En las crónicas de los periódicos, diariamente se registran hechos vergonzosos, suicidios, envenenamientos, homicidios y crímenes pasionales, perpetrados en el ambiente malo de las casas de inquilinato.

Damos la voz de alarma: consiguió a nuestras casas, lindando con nuestras iglesias y mientras muchas personas piadosas se ejercitan leyendo devocionario el Oficio Pío de la Virgen o rezando el rosario, vive y se agita un mundo de almas que ignoran lo más esencial para su salvación, y tan ignorantes de las verdades evangélicas, como las poblaciones salvajes o bárbaras, que innumerables misioneros católicos van a cristianizar a costa de muchas veces, de su vida.

Demás la voz de alarma: consiguió a nuestras casas, lindando con nuestras iglesias y mientras muchas personas piadosas se ejercitan leyendo devocionario el Oficio Pío de la Virgen o rezando el rosario, vive y se agita un mundo de almas que ignoran lo más esencial para su salvación, y tan ignorantes de las verdades evangélicas, como las poblaciones salvajes o bárbaras, que innumerables misioneros católicos van a cristianizar a costa de muchas veces, de su vida.

Roma, Enero de 1907.

El 27 de Diciembre se realizó en la capilla del Colegio Pío Latino Americano la consagración episcopal de Mons. Aquiles Locatelli, nombrado recientemente representante de la Santa Sede en las repúblicas del Plata.

Me permitiré exponer algunos datos biográficos del nuevo Internuncio — Su biografía — Su consagración.

(Especial para *El Amigo del Obrero*)

Mr. Aquiles Locatelli⁽¹⁾

Internuncio en las repúblicas del Plata — Su biografía — Su consagración.

(Especial para *El Amigo del Obrero*)

co después los invitados presididos por Su Eminencia y por el nuevo Obispo pasaron al gran salón de actos del colegio donde se sirvió un exquisito lunch.

Mons. Locatelli con un exquisito trato recibió las felicitaciones de los concurrentes que se acercaron a besar su anillo, quedando todos prendados de su amabilidad y cortesía.

Los alumnos del Seminario Romano distribuyeron a los presentes un elegante epígrafe latino que ensalza la ciencia, la virtud y los méritos del nuevo Internuncio y Arzobispo Titular de Teatinos y termina augurando que el nombre católico brilla con mayor esplendor en las repúblicas del Plata.

Su Excelencia partió para América a mediados de Febrero. No dudamos que su misión será cumplida con mucho acierto.

Con el mayor aprecio los saluda.

Un URUGUAYO.

Intereses obreros**Los demócratas en Nueva Helvecia**

Los valientes propagandistas de la Unión Demócratica Cristiana organizaron el Domingo pasado en Nueva Helvecia una asamblea de propaganda que tuvo un brillante éxito.

El acto se realizó en el local del Círculo de Obreros y hicieron uso de la palabra el digno Pbro. Bettí y el Sr. José Notarberto. Los oradores mostraron con elocuencia cual era la acción democrática, su necesidad de expansión, los ideales que persigue, el bien que está llamado a ejercer. La concurrencia era numerosa y estaba poseída de mucho entusiasmo. La idea de la fundación de un centro Democrático fue recogida con grandes aplausos.

Y de inmediato se procedió a instalar la primera comisión Directiva que quedó así constituida: presidente, Agustín Escrivá; vice, Marcelo Bernardi; secretario, Juan Werner; prosecretario, Eustaquio Menéndez; tesorero, Francisco Germán; profesor, Luis Scatenni; director espiritual, Pbro. don Carlos Bettí; vecales, Carlos Birbó, Inocencio Apolloni y Juan Castagni. Los socios pasan de 50.

Estos progresos de la acción Democrática llenan de justificación.

El señor Arzobispo ha enviado a este nuevo centro su bendición pastoral.

Pero la forma recientemente adoptada es más descarada e indigna.

**

El trayecto que, en uno de la playa de Ramírez es fraccionado de mañana y tarde por una y otra rueda muy numerosas que en trineos y carruajes de plaza y particulares se dirigen a esos parajes para respirar aire salado y tomar un baño agradable.

El Parque Urbano se enriquece cada día, y desde la Exposición de Higiene hasta la terraza, en hermosa la vista que ofrece la ciudad dominando el paisaje, en el horizonte y sobre el azulado firmamento se dibuja con las altas torres y cúpulas de los edificios más elevados, hermosa por la arbolada del Parque y la playa con su instalación balnearia y el sonido de las olas. En medio de las bellas fachadas aumentadas por los esplendores de una soberbia puesta de sol, observamos días pasados un detalle que en aquel hermoso panorama era un borbón.

En las peñas de la costa, situadas a poco distancia del baño de los hombres, una multitud de muchachos y gente pobre, se apresuraba para entregarles las delicias del baño, sin tener en cuenta algunos de ellos las prescripciones que la doctrina obliga.

Para la gente que no puede bañarse en condiciones regulares, que no puede pagar casilla ni entrado, debía habilitarse convenientemente una porción de la costa donde con comodidad pudieran bañarse sin inspirar lástima ni herir ciertos sentimientos.

No se avienen tales inconvenientes con la evidente cultura de la concurrencia que frecuenta ese balneario y el Parque Urbano.

**

La sociedad Catequística de la Catedral, en la que figura un grupo respectable de señoras y señoritas, continuará en el corriente año su meritorio cometido, su cristiana misión de enseñar la doctrina cristiana a niños y niñas y prepararlos para la primera comunión.

Digna de todo encomio es la Comisión Catequética, que con el labio fin de propagar las enseñanzas de Cristo, realiza una de las tareas más elevadas de la misión cristiana.

Para el personal del servicio doméstico y jóvenes obreras, urge que se establezcan estos cursos de doctrina cristiana. El resultado religioso y social obtenido sería muy favorable para estas personas casi olvidadas en los programas de asociaciones católicas.

Es esa una medida sana y civilizada.

Casas para obreros

Dice *La Prensa* de Buenos Aires:

El problema de la habitación obrera que tanto ha preocupado, y con razón, a la clase trabajadora y a la sociedad en general, implica a tener entre nosotros la misma solución que ha alcanzado en otros países extranjeros. Las empresas proporcionan las habitaciones en una forma que conviene absolutamente a la economía de los obreros y a sus propios intereses.

El obrero que al servicio de esa empresa quiere ser propietario: reciba de las mismas la casa-habitación, la que después del abono, de cuotas más o menos, quedará en manos del obrero.

Es esa una medida sana y civilizada.

**

La sociedad Catequística de la Catedral, en la que figura un grupo respectable de señoras y señoritas, continuará en el corriente año su meritorio cometido, su cristiana misión de enseñar la doctrina cristiana a niños y niñas y prepararlos para la primera comunión.

Digna de todo encomio es la Comisión Catequética, que con el labio fin de propagar las enseñanzas de Cristo, realiza una de las tareas más elevadas de la misión cristiana.

Para el personal del servicio doméstico y jóvenes obreras, urge que se establezcan estos cursos de doctrina cristiana. El resultado religioso y social obtenido sería muy favorable para estas personas casi olvidadas en los programas de asociaciones católicas.

Es esa una medida sana y civilizada.

**

La sociedad Catequística de la Catedral, en la que figura un grupo respectable de señoras y señoritas, continuará en el corriente año su meritorio cometido, su cristiana misión de enseñar la doctrina cristiana a niños y niñas y prepararlos para la primera comunión.

Digna de todo encomio es la Comisión Catequética, que con el labio fin de propagar las enseñanzas de Cristo, realiza una de las tareas más elevadas de la misión cristiana.

Para el personal del servicio doméstico y jóvenes obreras, urge que se establezcan estos cursos de doctrina cristiana. El resultado religioso y social obtenido sería muy favorable para estas personas casi olvidadas en los programas de asociaciones católicas.

Es esa una medida sana y civilizada.

**

La sociedad Catequística de la Catedral, en la que figura un grupo respectable de señoras y señoritas, continuará en el corriente año su meritorio cometido, su cristiana misión de enseñar la doctrina cristiana a niños y niñas y prepararlos para la primera comunión.

Digna de todo encomio es la Comisión Catequética, que con el labio fin de propagar las enseñanzas de Cristo, realiza una de las tareas más elevadas de la misión cristiana.

Para el personal del servicio doméstico y jóvenes obreras, urge que se establezcan estos cursos de doctrina cristiana. El resultado religioso y social obtenido sería muy favorable para estas personas casi olvidadas en los programas de asociaciones católicas.

Es esa una medida sana y civilizada.

**

La sociedad Catequística de la Catedral, en la que figura un grupo respectable de señoras y señoritas, continuará en el corriente año su meritorio cometido, su cristiana misión de enseñar la doctrina cristiana a niños y niñas y prepararlos para la primera comunión.

Digna de todo encomio es la Comisión Catequética, que con el labio fin de propagar las enseñanzas de Cristo, realiza una de las tareas más elevadas de la misión cristiana.

Para el personal del servicio doméstico y jóvenes obreras, urge que se establezcan estos cursos de doctrina cristiana. El resultado religioso y social obtenido sería muy favorable para estas personas casi olvidadas en los programas de asociaciones católicas.

Es esa una medida sana y civilizada.

**

La sociedad Catequística de la Catedral, en la que figura un grupo respectable de señoras y señoritas, continuará en el corriente año su meritorio cometido, su cristiana misión de enseñar la doctrina cristiana a niños y niñas y prepararlos para la primera comunión.

Digna de todo encomio es la Comisión Catequética, que con el labio fin de propagar las enseñanzas de Cristo, realiza una de las tareas más elevadas de la misión cristiana.

Para el personal del servicio doméstico y jóvenes obreras, urge que se establezcan estos cursos de doctrina cristiana. El resultado religioso y social obtenido sería muy favorable para estas personas casi olvidadas en los programas de asociaciones católicas.

Es esa una medida sana y civilizada.

**

La sociedad Catequística de la Catedral, en la que figura un grupo respectable de señoras y señoritas, continuará en el corriente año su meritorio cometido, su cristiana misión de enseñar la doctrina cristiana a niños y niñas y prepararlos para la primera comunión.

Digna de todo encomio es la Comisión Catequética, que con el labio fin de propagar las enseñanzas de Cristo, realiza una de las tareas más elevadas de la misión cristiana.

Para el personal del servicio doméstico y jóvenes obreras, urge que se establezcan estos cursos de doctrina cristiana. El resultado religioso y social obtenido sería muy favorable para estas personas casi olvidadas en los programas de asociaciones católicas.

Es esa una medida sana y civilizada.

**

La sociedad Catequística de la Catedral, en la que figura un grupo respectable de señoras y señoritas, continuará en el corriente año su meritorio cometido, su cristiana misión de enseñar la doctrina cristiana a niños y niñas y prepararlos para la primera comunión.

Digna de todo encomio es la Comisión Catequ

A nuestros Agentes

Habíendose vencido el año, rogamos a nuestros estimados Agentes que activen la cobranza de las suscripciones y nos remita su importe á la mayor brevedad.

LA ADMINISTRACIÓN.

Los diarios de esa, son monigotes incalificables; aquí no existen manifestaciones adversas á los dominios, ante al contrario el pueblo está do la lucha y siempre estará con ellos; los más distinguibles personas en general protestan contra las tantas infamias y calumnias.

La victoria es nuestra: el P. Juncos o Fuentec.

Defendiendo Vds. y protestan de todas las invaciones contra juncos y contra la comunidad.

Correspondiente.

El Mensajero del Común de Jesús dice por su parte:

«Evolucionaron con la ayuda de un diario respetable, de esta capital, —diario que goza, como el escarabajo, en revolución y vive sobre la innumerable —los librepensadores que hay en la ciudad de San Juan han arrojado de placer al llegar á la publicidad de los diarios varias variétates de carácter amoroso encontradas en una cartera extraviada o robada, perteneciente á un padrino doméstico de aquella ciudad.

Como hay que dar la voz de alerta contra las malas maneras de los trastornos, para quienes todo es ilícito cuando se trata de hundir al sacerdocio católico en el más humillante desprecio, debemos manifestar que todo es una traída de gente malvada, pues las cartas, aunque de diferentes personas tienen la misma letra; respecto á los retratos, que atribuyen á personas conocidas de San Juan, es completamente falso.

El donfisco, tan temerariamente perjudicado en su honor por los librepensadores, ha acudido á los tribunales para confirmarlo.

La mejor sociedad de San Juan, que aprecia muchoísimo el religioso calumnia, pues goza de excelente buena fama ha desafiado por el convento dominico de dicha ciudad como desgravio á las burdas maquinaciones de los librepensadores.

DE MAX TURMANN

Un aspecto de la cuestión Negros en los Estados Unidos

Lo que reclaman los negros libres—Históricos de los blancos para con la población negra—Una ley que sólo está inscrita en ningún código—La situación de los negros en los Estados Unidos lojo el punto de vista social, moral y político—Un trionfo que debiera tener el espíritu cristiano—El antagonismo entre los blancos y los negros sobre el terreno económico—En los centros obreros se teme la competencia de la mano de obra negra—Algunos agitadores obreros hacen generosas declaraciones—Los Calabozos del trabajo y la cuestión negra—En huelga, por no trabajar con negros—Sindicatos que comprenden mejor sus deberes de hombres.

La cuestión negra es una de las tres ó cuatro cuestiones que preocupa hoy día á los hombres del Estado de la gran R. pública americana. Los antiguos esclavos y sus descendientes, fieles libres, reclaman una participación cada vez mayor en la vida política y social. No querían ser tratados como parias sino como ciudadanos iguales, en derechos y en dignidad. Atenían una parte de la población blanca de los Estados Unidos les tiene una violenta antipatía, cosa quizá más exacta decir un odio profundo.

De tiempo temprano, los padres de las agencias nos hacen conocer algunas crueles explosiones de esa ciega y casi instintiva repulsión: llegamos á saber que habíamos apoderado la multitud de algunos desgraciados negros, se les ha dejado muerto á veces con oídos refiriéndose. El pretexto de esos homicidios es casi siempre la acusación de que esos negros de haber violado mujeres blancas. Ciertamente comprendemos que esos crimenes merecen un severo castigo, pero son los tribunales quienes deben pronunciar la sentencia y no algunos individuos sin mandato que pueden arrogarse el derecho de asesinar bárbaramente á pobres seres, sin siquiera oír sus defensas. Podrán invocar las más circunstancias atenuantes—y no niego que podrán quedar formuladas algunas—los ciudadanos americanos que proceden de esa manera, cometan un veritable asesinato: lo que se llama ley de linch. Esto es olvida demasiado del otro lado del Atlántico.

El antagonismo entre los blancos y los negros ha llegado á tal punto, que es casi imposible que puedan vivir á lado los pueblos tan profundamente diferentes. El hecho no se discute.

Nuestro amigo el abate Klein, cuya simpatía por los comunistas del presidente Roosevelt son bien conocidas, declara

en su hermoso libro «*Au pays de la vie intense*», que hay ahí un problema insoluble, problema insoluble para los americanos. Es necesario que la cuestión del trabajo en Chicago en 1890, recordada á los negros la formación de sus propios sindicatos, trabajaran así en armonía con los obreros blancos, que no tenían entonces la competencia.

«Socialmente, nos dice el abate Klein, el blanco tiene una inconfundible repugnancia en tratar á los negros; y estos sobre todo si son numerosos, como en el Sud, se ven obligados á tener sus escuelas, sus iglesias, sus lugares de reunión y sus almacenes reservados en los ferrocarriles y los ómnibus. Consideran un escándalo admitirlos en su mean, y el acto tan simple para nosotros del presidente Roosevelt invitando á Book T. Washington á la Casa Blanca, llegó á ser tratado de crimen por la policía tuvo que proteger contra la multitud al único delegado negro.

«Actualmente, continúa el abate Klein, se les teme la tendencia al robo, á la pereza, á la ranciedad; para sobre todo una inconfundible ferocia á rasgarlo á las mujeres blancas, que estas se ven sometidas, en ciertas comarcas á perpetuas alarmas, y de aquí viene generalmente, sea dicho sin justificación, la oportuna práctica del lucubra. Políticamente, tanto como en principio, de los mismos derechos que los blancos, en algunas ocasiones han convertido en arbitrios de los elegidos, y hoy algunos Estados donde, en un porvenir no lejano, podrían poseer la mayoría y apoderarse del poder.

Las dificultades de este problema político y social son tan grandes que, de las numerosas soluciones propuestas, ninguna parece aceptable al buen sentido, á la igualdad, al espíritu cristiano, al sentido de justicia, que reina, gracias á Dios en la mayoría de los ciudadanos. Si son numerosos los ciudadanos americanos de corazón sincero y profundamente cristianos, nos parece sin embargo que no se debe ser imposible sobreponerse á sus fuertes repugnancias; los ciudadanos deben por otra parte ser los primeros en dar el ejemplo de un fraternal amor por los que descendientes de los antiguos esclavos. El pretexto invocado para justificar esas exclusiones, es que los hombres del color estén siempre prontos á trabajar por salarios que los obreros blancos no pueden verdaderamente aceptar. Pero, esto no es muchas veces más que un pretexto; la verdadera causa es generalmente la violencia antipática de raza.

La declaración es general y digna de una sinceridad democrática. Desgraciadamente no basta desaparecer los prejuicios y las repugnancias de las tantas veces, es necesario el trabajo negro. Nuestros, demasiado numerosos, fueron las asociaciones profesionales que mantuvieron apartados los descendientes de los antiguos esclavos. El pretexto invocado para justificar esas exclusiones, es que los hombres del color estén siempre prontos á trabajar por salarios que los obreros blancos no pueden verdaderamente aceptar. Pero, esto no es muchas veces más que un pretexto; la verdadera causa es generalmente la violencia antipática de raza.

Este antipatia ha llegado hasta el punto de levantarse en huelga por rebajarla á trabajar con obreros negros ó dejar la dirección de contramestres de color.

Son estos, claramente, hechos lamentables que deploran los variados amigos de los trabajadores, sobre todo los que defienden su causa inspirándose en principios de justicia y de fraternidad cristiana.

Pero, para no faltar yo mismo á esos principios de justicia debo agregar que formalmente hay en Estados Unidos numerosos sindicatos que acogen bien á los trabajadores negros. Los jefes de esas asociaciones profesionales han comprendido el triste y temido prejuicio que existe entre los blancos empeñados en tener la competencia de los desgraciados negros. No se llegó sin embargo hasta prohibir la enseñanza de un oficio á los esclavos, pero en varios Estados, las leyes se opusieron á que se les enseñara á leer y escribir: valo decir que los condonan á no hacer ningún progreso.

Antes de abolirse la esclavitud, podemos en los negros que recibían una formación profesional. Habían sin embargo excepciones y á veces se veían en los medios anuncios relativos á obreros fúgulos, ó á obreros que se ponían en venta á precios razonables.

Debemos creer que esos atractivos razones eran bien renuentes, pues el número de esclavos aptos para el trabajo, aumentó con bastante rapidez.

La cuestión es que los blancos empeñados en tener la competencia de los desgraciados negros. No se llegó sin embargo hasta prohibir la enseñanza de un oficio á los esclavos, pero en varios Estados, las leyes se opusieron á que se les enseñara á leer y escribir: valo decir que los condonan á no hacer ningún progreso.

Al día siguiente de la emancipación, la situación del negro hecho libre, no dejó de presentar grandes dificultades. Para subsistir, el libertado tuvo que procurar un trabajo remunerador, y todo hasta aquí, en su existencia sevió haber dependido en él, el espíritu de iniciativa. «Si, tanta, hace notar con gran justicia, M. Burghardt Dubois, en su libro «*El obrero negro en América*»—había consistido hasta entonces en hacer lo necesario y no en obtener lo necesario, fuera de algunos casos excepcionales. Todo el sistema de trabajo de los esclavos los ponía al abrigo de cierto género de competencias, y cuando fueron liberados, se daban oportunidades de empleo á los negros, que se dedicaron á hacer frente á la competencia de los obreros blancos, no pudieron tener éxito.

Por otra parte, los negros en general estaban en esa época, en una completa ignorancia de las labores industriales, que no tenían el valor, ni el deseo de entrar en contacto con las mismas, ni el temor de perder su empleo. Los padres de los negros, que eran de la clase media, daban a sus hijos la educación que se daba en las escuelas de los blancos, no pudieron tener éxito.

Las personas que deseán obtener más informes al respecto, pueden pasar á solicitar del Hermano Vicente, los dominicos, de 9 á 10 a.m. en el local del colegio calle Maciel 103.

VARIAS

Noticias del clero. Se encuentra en la capital el estimado sacerdote Ph. Santiago Chávez que ha ocupado hasta ahora el curado de Nicanor Pérez don de labor esfuerzo y dedicación. Los saludos.

En estos días han bajado á la capital por asuntos de su ministerio los Ph. Arrospide (Joaquín), Capoblanco, Lembo y Verdier á quienes saludamos afectuosamente.

—Ha sido nombrado cura vicario del Nicanor Pérez el Ph. Iñaki, por cuya acción ascendió formularios extensos á los.

—Los RR. Padres Pujadas y Mutand.

Estos dignísimos y tan apreciados religiosos jesuitas han partido por orden de sus superiores á Buenos Aires. El P. Pujadas irá á la casa de Santa Fe y el P. Mutand á Villa Devoto. Su partida no puede menos de arrivar los sentimientos de

afecto que han sabido capturar entre nosotros los trabajadores blancos. M. Wanley que presidió el Congreso nacional del trabajo en Chicago en 1890, recomendó á los negros la formación de sus propios sindicatos, trabajaran así en armonía con los obreros blancos, que no tenían entonces la competencia.

—Invi. y Rimo. Mr. Isaac, Manana es la fecha para la ejecución del tipo del Zunino, de los 10.000 pesos de desplazamiento, y cuyo importe excede 1.000.000 libras esterlinas, podrá deducir el fondo potestual y por la facultad de los 20.000 libras en proyecto, no podrán costar menos de 10.000 libras esterlinas cada uno.

Y la noche pasada.

—Pues ya el pedazo de luna que se acaba de desaparecer allá arriba, —Negra es la noche. Solo el resplandor de la luna puede guiar los caminos.

—Jacinto Urbán, Saluando, a su llegada en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío, esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000 libras esterlinas.

—Algunos meses más tarde, en 1890, se fundó en Filadelfia la ejecución de los Caballeros del trabajo. En su estadío,

esta sociedad no reconoce distinciones de raza, de fe, ni de color. Pero no es probable que excedan de 20.000

